



Los planes de CFE no disipan las inquietudes de S&P

Nuevos detalles que surgen sobre la construcción de seis centrales en México han hecho poco para disipar las crecientes interrogantes sobre la participación del sector privado en la eléctrica estatal CFE.

Analistas de Standard & Poor's (S&P) enfatizaron la estrecha correlación de la situación crediticia del país y la incertidumbre en las empresas estatales de energía.

"Seguiremos esperando el plan de negocios de CFE, que podría llegar pronto, y eso probablemente nos dará una idea más clara sobre cuál sería el papel del sector privado en el desarrollo de los segmentos de generación o transmisión en México", dijo Candela Macchi, directora de calificaciones de infraestructura para América Latina de la agencia, en el último informe de condiciones crediticias que la entidad divulgó el lunes.

En marzo, S&P modificó a negativas las perspectivas para las calificaciones soberanas de México, así como aquellas de la petrolera estatal Pemex y CFE, lo que significa una probabilidad de 1 en 3 de una rebaja en el curso del año siguiente.

Con una posible acción pendiente, la agencia apuntó a las controvertidas iniciativas del presidente Andrés Manuel López Obrador para apuntalar a Pemex y CFE como motivo central de sus perspectivas negativas.

La falta de claridad y las polémicas decisiones en México actúan como un lastre para la frágil confianza de los inversores a pesar del anuncio de sus planes, dijo S&P en un informe que acompaña a la presentación.

DETALLES QUE EMERGEN

La agencia comentó al respecto después de que CFE realizara una conferencia el 26 de septiembre para informar sobre el progreso de su plan de rescate interno este año.

Ejecutivos de CFE anunciaron que pronto licitarían seis centrales de generación con un costo total de US\$2.400mn para agregar una potencia de 3.405MW.

Durante la conferencia, su director general, Manuel Bartlett Díaz, dijo que la Secretaría de Hacienda y el directorio de la compañía ya habían aprobado los proyectos.

La firma dijo que las primeras plantas por licitar serían la de Salamanca, en el estado de Guanajuato, con una capacidad de 860MW, junto con una central de 870MW en el estado de San Luis Potosí y que ambas serán unidades de ciclo combinado a gas natural.

El tercer proyecto sería una planta a diésel de 43MW en Baja California Sur, ya que este estado enfrenta un problema de disponibilidad de energía.

Las otras tres son una planta de ciclo combinado de 642MW en Ciudad Lerdo, en el estado de Durango; una planta de 500MW en San Luis Río Colorado, en el estado de Baja California; y una planta de ciclo combinado a diésel de 500MW en Mérida, en la península de Yucatán.

SE EVITARON RETRASOS

A pesar de las preocupaciones de la agencia, S&P reconoció los avances positivos relacionados con la reciente solución de los contratos por ductos.

Los acuerdos impidieron un largo y complicado arbitraje en tribunales internacionales, lo que habría retrasado aún más la entrada en operaciones de gasoductos y la atención de las necesidades nacionales de suministro de gas natural, escribió la agencia de calificación.

La agencia indicó que actualizó su escenario base para todas las compañías implicadas en la disputa y concluyó que los acuerdos no afectarán mayormente sus expectativas de desempeño financiero. En consecuencia, las medidas fueron crédito neutrales.

Al decidir la próxima acción de calificación de la agencia, el gerente de calificaciones soberanas de S&P para América, Joydeep Mukherji, dijo que "los problemas son bastante claros".

Agregó que los dos factores que impulsaron la perspectiva negativa fueron "la posibilidad de una mayor responsabilidad contingente para el soberano proveniente del sector energético, por Pemex y la estrategia de aumentar la inversión de esa compañía".

"El segundo factor es la historia de crecimiento que, independientemente de lo que ocurra con la deuda, si hay una erosión estructural sustancial en el crecimiento —no solo una caída temporal— habrá también un impacto negativo", agregó Mukherji.

S&P redujo su pronóstico de crecimiento del PIB para 2019 a 0,4%.